

Zig Zag

40CT



LAS FERIAS DEL NORTE

Antequera Azpiri, el original dibujante donostiarra, ha recogido en un «aspecto a vista de pájaro», tan característicos de su arte, la llegada del público a una de las plazas norteñas.

LOS BURGALÉSES RESTAURANT

Servicio esmerado a la carta
a todas horas.

Especialidad en mariscos.

Espaciosos salones y comedores
independientes.

Espléndidas terrazas de verano
a 30 metros de altura.

PRÍNCIPE, 8. Tel. 18-18

RESERVADO

para la casa

VERDAGUER

PELÍCULAS

VILLA ROSA RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico

Esmerado servicio a la carta.

Especialidad en vinos finos del país
y extranjeros y de las célebres chacinas
de Jabugo.

Elegantes comedores independientes.

Plaza del Príncipe Alfonso, 17

TELÉFONO 23-01 M.

URIASTE

LOS MEJORES TRAJES
DE TOREROS

JARDINES, 36, PRAL. MADRID



Los trajes más elegantes
para caballeros

SASTRERÍA DE
Anastasio Martín

Casa muy especial en trajes de TOREROS

:: :: Últimos modelos :: ::
Géneros del país y extranjeros.

Corredera Alta de San Pablo, 21 dpdo.



VIUDA DE JOSÉ REQUENA



Aparatos para luz
eléctrica. Vajillas,
trípodes, alfileras,
lavabos y objetos
para regalos.

FUENCARRAL, 6
MADRID

Bar IGELMO

Plaza de España, 5

Vinos, cervezas y licores.
- Flambres. - Mariscos -

El mejor para el verano por su
terrazza a los jardines de la plaza.

MADRID-BAR

BRAVO MURILLO, 1.

Café. Vinos y Licores finos
Cervezas, Flambres y Ma-
riscos.

EL MEJOR SITIO PARA EL
VERANO POR SU GRAN
TERRAZA

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

HORTALIZA, 86

Servicio esmerado 30 céntimos

No se admiten propinas

12 ofiolats. Muy pronto 19

ELECTRICIDAD

Surtido completo de
materiales para instala-
ciones de luz y tim-
bres.

PRECIOS REDUCIDOS

RAMÓN ROMERO

FUENCARRAL, 68. MADRID

Eloy S. Sarachaga

Especialista en enfermedades
de la piel, venéreas y sífilis.

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7 Madrid

Fotografía BALDOMERO

Especialidad en trabajos de
niños - Ampliaciones a todos
los tamaños.

Mesón de Paredes, 33 - Madrid.

NO SE DEVUELVEN

LOS ORIGINALES

ni se mantiene corresponden-
cia acerca de ellos.



Bodegas de Los Ceas

Los mejores vinos de mesa

Alberto Aguilera, 29.. Tel. 10-59 J.

Pelayo, 5. Tel. 19-34 M.

Colón, 10. Tel. 29-09 M.

Trafalgar, 11. Tel. 1-47 J.

Comestibles selectos:

Augusto Figueroa, 29, y Colón, 1

BEBED LICOR BENEDETTO

PEDID ANIS SANTA MARGARITA

(PRODUCT S DE MALLORCA)

ZIG ZAG

MADRID 30 AGOSTO 1923

AÑO I

NÚM. 16

DIRECTOR: «DON LUIS»

LAS TRES GABY

He aquí a mademoiselle Gaby Mansuelle, la gentil parisién cuyos cabellos alborotados han salido del Folies Bergère, en alas de la fama de su belleza, para ser admirados y amados y «hacer furor» por todo París... El nombre de la señorita Gaby sirve ya para designar el peinado que la plugo adoptar, no solo para sí, que su hermosura le hubiera bastado para distinguirse como mujer de las demás mujeres, sino para sus dos Gaby-fetiches, que le han servido para patentizar su chic parisién, su encanto femenino, por encima de su propia belleza.

Gaby es parisién; es decir, doblemente mujer... Cuando se celebren corridas de toros en París, es muy posible que Gaby tenga la humorada de vestir de torero a uno de sus fetiches de alborotados cabellos...





La afición francesa.

Marcel Grand, el prestigioso crítico taurino francés que «enseña deleitando» a miles de lectores en el importante diario *La Petite Gironda*, usó por primera vez el seudónimo de «Don Severo» en la revista de toros *L'Arène*, de Marsella, hace veintidós años. Conste la paternidad, pues, del seudónimo de nuestro colaborador.

Casi todos los toreros están equivocados en su juicio de lo que es verdaderamente la afición francesa.

Y creyendo en la ignorancia total de los muchedumbres que llenan nuestras Plazas, procuran salvar el pellejo más aún que en las corridas de la Península y engañarnos con cuatro piruetas, un par de banderillas, unas «poses» y un bajonazo de los de PP y W.

La verdad es que tenemos «por acá» dos clases de aficionados. Primero, los verdaderos, los furibundos, que no faltan a ningún festejo del Mediodía y van a todos los que se celebran en San Sebastián, Pamplona, Bilbao, etc., etc. Han estudiado la técnica del arte en las mejores obras taurómacas, leen todas las revistas taurinas, y, claro, nada tienen que aprender de los españoles, pues a más de su sentido crítico, casi siempre más desarrollado y más agudo que el de gran parte de públicos de allende los Pirineos—que van sólo a la Plaza porque sí, y cuya educación taurina no tiene bases firmes—, los de aquí juzgan sin apasionamiento y con más calma, importándoles un bledo que Fulanito haya nacido en Córdoba, Mengano II en Sevilla, Zutano chico en Bilbao y este otro sea un «gato».

La otra clase de aficionados, la más grande, está compuesta de gente que acaso mucho ignorara de las reglas del arte, pero que no transige con la falta de valor y la voluntad que debe demostrar en todo caso el lidiador en el ruedo. A estos aficionados es fácil que se les pueda tomar el pelo, engañándoles los diestros con toro de «remanguillé»; pero el día en que presencian alguna faena grande y verdaderamente artística, notan en seguida la diferen-

cia y no quieren más ver a los embusteros. Añadiendo que el sentido de la estética les guía para divisar casi siempre lo bueno de lo malo—pues sabido es que clasicismo y estética van siempre juntos en el arte—; que, además, van a la Plaza sólo para la lidia, a la que dan su más completa atención, sin pensar en merendar, beber, chillar o divertirse de cualquier incidente ajeno al duelo del hombre con el bruto, fácil es comprender que tampoco esta clase de público de nuestros circos está muy debajo de las mu-

chedumbres de los cosos de segundo o tercer orden del reino vecino.

A los franceses de la primera categoría, con ver muchos toros, nada les faltaría para ponerse al nivel de los mejores aficionados de España.

En los de la segunda, lo que no han aprendido de las reglas del arte está compensado, para juzgar bien, con su dichosa ignorancia del montón de falsas apreciaciones, tontorías; exageraciones y mentiras, propaladas por buena parte de la Prensa española, y que no sirven más que para torcer el juicio del espectador, temeroso de opinar en sentido contrario de lo que acaba de leer, a pesar de lo que han visto sus ojos en el ruedo.

* * *

En Francia, por las razones apuntadas, siempre han sido los diestros machos, los de mucha vergüenza torera, los más admirados y respetados: los Reverte, Machaquito, Bombita, Mazzantinito, etc.

Y por lo mismo no cuajó nunca Rafael el Gallo. Serpentinás, pases afarolados, «gracia pajolera» y «genialidades», sirviendo de preámbulo al asesinato ignominioso del noble animal, parecieron siempre aquí comedias de mamarracho. Y las faenitas de aquel hombre calvo, con cara triste; con sonrisas y «poses» delante de corderos amaestrados, no han podido tomarse en serio, ni han bastado para desencadenar entusiasmos locos.

Nuestro temperamento, diferente por cierto del de la mayoría de nuestros vecinos, siempre nos ha hecho considerar al «divino calvo»—salvo en dos o tres únicas ocasiones, que no bastan para hacer variar un juicio de veinte años de afición—, como al torero más nefasto que haya tenido el arte, pues él impuso el miedo en los redondeles, pervirtiendo el gusto de la afición contemporánea con su toro a base de jinda, desprovisto de emoción, de virilidad, repleto de trucos y posible únicamente con el toro choto, tonto e inofensivo.

Bordeaux

DON SEVERO

PUYAZOS



El «borrón».

Llego la otra noche a un Café del centro, que huele a taurino por fuera y por dentro, y junto a la mesa en que me acomodo oigo a un individuo que habla de este modo:

—¡Estuvo esa tarde, colosal, señores, y dejé «borrados» a dos matadores! En otra corrida con tres toro, y, uno detrás de otro, a los tres «borró».

—Vamos, que no cesa nunca de «borrar»; pues hasta matando!...

¡Eso es una Star!! En fin, tanto «borra» y tanto ha «borrado», que es como una esponja sobre un encerado...

Y oyendo tal serie de exageraciones, a las que ninguno hacía objeciones, interrumpe el mozo:

—Diga usted, señor, ¿habla de un torero o de un «borrador».

EDUARDO BERMÚDEZ

ENTRETENIMIENTOS HISTÓRICOS

Hablar de una fiesta de toros celebrada en el siglo xv no es ocuparse de un suceso banal de los que actualmente ocurren en el mundillo taurómico, sino de algo mucho más interesante, pues a pocos datos que de la tal fiesta facilite os recordaré algo de la Historia de España; de donde resultará que con estos *Entretenimientos* hago una labor no sólo recreativa, sino también de repaso cultural, que ya es hacer.

Debéis de tener olvidado, de puro sabido, que la reina Isabel la Católica (de quien cualquier día voy a referir algo muy curioso), tuvo un hermanito llamado Enrique que, haciendo el *cuarto* de dicho nombre, precedió a aquélla en el trono de Castilla.

Este *cuarto* resultó manso perdido, y dió un juego tan deficiente, que cuando se fué al otro mundo había un desorden enorme en la lidia; es decir, en la gobernación del Estado, hasta el punto de que faltó muy poco para que se declarara una guerra civil.

Enrique IV, que ostentó el lesionante apelativo de *Impotente* con harta razón y sobrada justicia, tuvo otra debilidad: la de ser muy aficionado a los toros, y mientras un personaje muy chulo que había en la Corte, llamado Beltrán de la Cueva, preparaba torneos y pasos de armas, él organizaba fiestas taurinas que con frecuencia solía ofrecer a sus barraganas.

Y de una de estas fiestas, muy extraordinaria por las consecuencias que tuvo, quiero ocuparme en este capítulo, por lo cual vendréis en conocimiento de la moralidad en las costumbres, de la rigidez en las conductas y de las escenas edificantes que imperaban en la corte del hijo de Juan II.

En agosto del año 1464 celebróse por voluntad de Enrique una fiesta de toros delante de Palacio, en honor de una dama de la reina doña Juana de Portugal, llamada doña Guiomar de Castro, por la que el monarca estaba completamente *mochales*, tanto, que hay quien afirma que hablaba solo y hacía numeritos en las paredes.

Poco antes de dar principio el espectáculo, supo la reina doña Juana, la esposa de Enrique, que la fiesta en cuestión la dedicaba su regio consorte a la amiguita mencionada, noticia que le produjo tal berrinche que no permitió que sus damas se asomaran á las ventanas del Alcázar, orden que cumplieron todas menos doña Guiomar—¡naturalmente!—, la cual, mientras presenciaba el festejo, no cesó de dirigir atortolantes miradas e insinuantes sonrisas al rey castellano.

La reina consideró todo esto como un ultraje hecho a su amor propio, y, acechando a la favorita de su marido, buscó la ocasión para castigarla.

Reina ofendida y esposa ultrajada;

FIESTA DE TOROS TRASCENDENTAL

todo esto, que no es poco, resultaba en aquellos momentos doña Juanita, y como era de armas tomar, preparóse bien apostada, como queda dicho, para sentarle la mano a su rival.

Como lo hizo al hallarla en la escalera que conducía al aposento del rey, en cuyo sitio se registró una escena altamente ejemplar.

Porque habéis de saber, que si doña Guiomar era en impudicia una doña Tolosa, doña Juana nada tenía que envidiar a doña Molinera, y así, no halla-

réis extraño que una le dijera a la otra que era más coqueta que las gallinas, y que esta otra le dijera a la una que a todo había quien ganara. Total: que la reina escupió al rostro de doña Guiomar y se lo cruzó con un zapato, que doña Guiomar chilló y protestó porque se le trataba como a una villana y que llegando el rey en el fragor de la pendencia se interpuso éntre ambas combatientes, lanzó de allí violentamente a la reina y acompañó hasta su cuarto a su amante, haciendo desde aquel día pública gala de las fatigas que sentía por ella.

Ahora bien; lo que yo no acierto a comprender es para qué quería Enrique IV la amistad íntima con doña Guiomar y con la colección de señoras a quienes dispensó igual honor.

Porque es el caso que a don Enrique el Impotente le plantaron este alias porque cuando repudió por estéril a su primera mujer, Blanca de Navarra, le dijo ésta a su padre, Juan de Aragón, que se separaba del marido lo mismo que cuando nació; que doña Guiomar, doña Catalina de Sandoval y otras mujeres que se relacionaron con él, permanecieron después de sus relaciones como si no se hubiesen relacionado con nadie; y que, finalmente, la reina doña Juana, al parir una hija algunos meses después de celebrarse aquella corrida, o fiesta de toros, y después de seis años de coyunda matrimonial, fué por obra de varón, sí, pero este varón no fué otro que aquel chulito Beltrán de la Cueva, paternidad que hizo que a la recién nacida se le conociera, mientras vivió, por el remoquete de la *Beltraneja*, con el cual pasó a la historia.

Es decir, que si Enrique IV se entregaba a devaneos amorosos sin consecuencias, dado el justo apelativo que ostentaba, la reina hacía lo propio con positivos resultados.

Así, pues, también es incomprensible que folgándose doña Juana con don Beltrán, tomara achares de doña Guiomar porque ésta se hacía cucamonas con don Enrique, pues visto está y demostrado queda que lo que pudiera hacer el pobrecito no tenía derivación alguna.

Y si es que doña Juana abrió los brazos a don Beltrán para vengarse de lo que hizo el rey con ella con motivo de su pendencia con doña Guiomar, habremos de convenir en que la fiesta de toros de que queda hecha mención tuvo consecuencias que influyeron grandemente en la Historia, por ser el nacimiento de la *Beltraneja* el punto de partida de sucesos trascendentales que no he de referir porque no pertenecen a la especialidad que con placer singular cultivo.



«Toro de cuerda acosado por perros. Cucaña al fondo» En esta obra, el inmortal pintor Francisco Goya recogió uno de los más característicos aspectos de los juegos taurinos en otros tiempos. El cuadro es más bien pequeño: mide 0.41 de alto por 0.30 de ancho.

SANTANDER

LA CORRIDA DE LA PRENSA

A semejanza de la Asociación periodística de Madrid, la de la capital de la Montaña acumula los mejores y más caros elementos en la confección del programa benéfico-periodístico-taurino, y exactamente lo mismo que los compañeros madrileños, tienen a última hora un disgusto morrocotudo los santanderinos.

Desde octubre último tenían comprometidos los toros de la vacada murubeña, y con el tiempo debido firmaron los contratos al Gallo, como base de seguro éxito en la taquilla, y a sus compañeros. El cuarteto de matadores era cosa magnífica. El renombre de los toros, cosa superior. ¿Y qué sucedió al final? Pues que salvo lo concerniente a la entrada (que buena se esperaba, y más que buena fué), lo demás no pudo cumplirse, y los que se titulaban buenos toros resultaron asaz medianos, y hubieron de ser substituidos los toreros, y la corrida, en resumen, agradó a muy pocos y disgustó a muchísimos.

Resumiendo: que los chicos de la Prensa de Santander ganaron unas pesetas como las ganaron los de Madrid, y que como éstos también hubieron de cargar con culpas que ni de lejos les correspondían. Decididamente los periodistas tienen mala pata organizando espectáculos tauromáquicos.

Doña Carmen de Federico envió a Santander una corrida bien presentada en general, pues de los ocho toros sólo dos tenían tipo terciado, pero de bravura y nobleza salieron tan exentos, que salvo el primero (que peleó sin escándalos, pero sería y bravamente), y el último (bravo de veras, con el que el desaprensivo Rafael Gómez dió ocasión a un for-



El Gallo viendo morir a su primer toro. ¡Qué suertel...

midable broncazo), los demás más bien parecieron moruchos de media casta que toros pertenecientes a una de las más famosas ganaderías andaluzas. Y como me consta que los periodistas pagaron espléndidamente la semibueyada, he aquí que forzosamente tengo que consignar el mal cumplimiento de la ganadería.

Saleri tropezó de primeras con un animalucho manso desde que nació, y además de tan difícil lidia, que sólo el de Romanones, entre los cuatro matadores anunciados, podía vencer las pésimas condiciones del animal. Aperreado anduvo el alcarreño; pero en el aperreo hubo valor e inteligencia, y las gentes celebraron el uno y la otra con palmas entusiásticas para el hombre Sáiz.

Chicuelo intentó en vano reverdecer sus laureles bilbaínos. Sus enemigos no le permitieron destapar por completo el baúl de las filigranas, y allí donde hubo un resquicio por donde pudiera asomar el finísimo torero, allí asomó. Y como además mató uno de los toros con verdaderas ganas de matar, quede registrado que Manolito Jiménez ha echado su veraneo taurino de primerísima figura, abandonando por completo su acreditada mandanga y colocándose en sitio que, de no retroceder, será muy difícil arrojarle.

Valencia II cometió una vez más la insignificante torpeza de salir a torear en condiciones de manifiesta inferioridad, y en vez de poder con el único toro que mató resultó que el toro pudo con él. Así y todo Victoriano estuvo valiente de verdad, y el público se lo agradeció ovacionándole cariñosamente al desaparecer de la arena.

Lo del Gallo no tiene calificativo posible, y hora va siendo ya de que las Empresas se tienen la ropa antes de ajustarle. Sin razón ni motivo no se acercó ni un momento al octavo toro. Sin razón ni motivo se metió en la enfermería, y sin razón ni motivo intentó fugarse, burlando a la afición y comprometiéndolo el buen nombre de unos periodistas complacientes que accedieron a todo cuanto pidió. No logró su intento gracias a la energía de la autoridad, y bien puede darse por muy satisfecho con el bochorno de ser preso y encarcelado, ya que el pueblo santanderino pudo lincharle y no le linchó.

Quede, pues, registrado que de nada sirve preparar las cosas superiormente para que sucesos inesperados las desbaraten, y sépase que aquí, allá y acullá los periodistas no damos ni por casualidad en el clavo en cuanto nos metemos a organizar corridas de postín.

EL BARQUERO

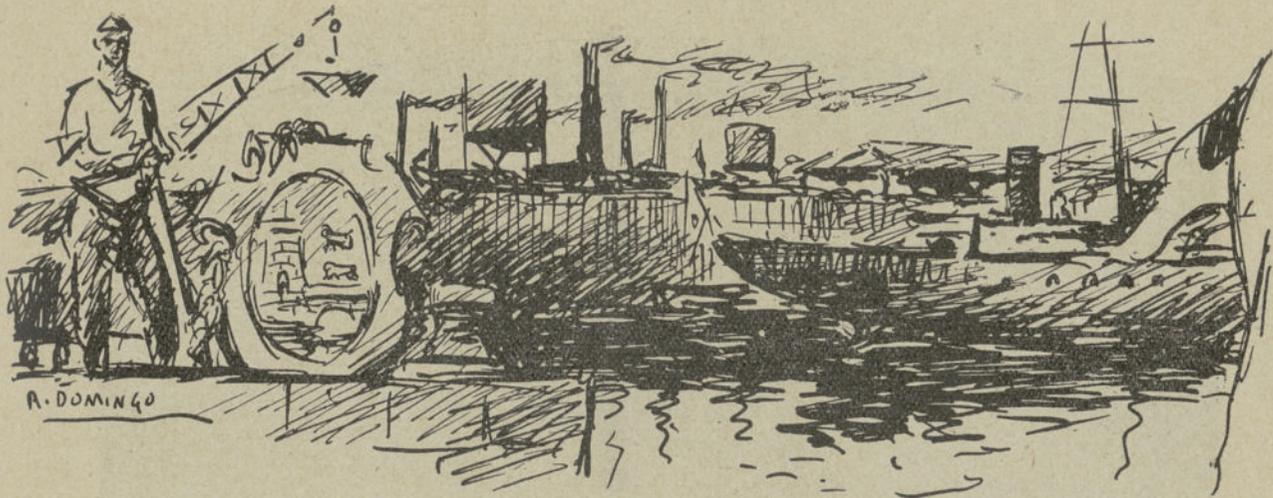


Chicuelo perfilándose para entrar a matar.

Valencia II en el único toro que estoqueó.



Fot. Duomarco.



L A S C O R R I D A S D E B I L B A O

— Vamos con la primera del abono, verificada el domingo 19 de agosto, con un lleno rebosante y una tarde espléndida y calurosa.

Rompió plaza un toro precioso de doña Carmen de Federico, noble y bravo en extremo, y a éste siguieron otros cinco de la misma ganadería, también hermosos e igualmente nobles y bravos.

Si a los toros se les concedieran orejas de oro, con o sin plebiscito, desde luego que la merecía el lidiado en primer lugar, *andando* muy cerca de conseguirla el cuarto de la tarde y el que cerró plaza.

Diego Mazquiarán, Fortuna, ha perdido sus *papeles* de buen torero y de formidable estoqueador. Y al perder tan preciosos documentos, entre los cuales tenía el más valioso, el más indispensable, EL VALOR, ha perdido por completo las simpatías que tenía con el público bilbaíno.

¡Bien le gritó el *respectable* en sus dos dehcientes faenas de muleta y en la muerte indecorosa que dió a sus dos nobilísimos enemigos!

Chicuelo hizo cosas aplaudibles con su mágico capotillo en unas buenas verónicas y en algunos quites. También

CUANDO HAY TOROS... HAY POCOS TOREROS

El mal genio de Fortuna. - Los pares y los nones de Lalanda. - El arte de torear... de Chicuelo. - Villalta y Valencia II fracasan ruidosamente.

El sábado de la semana pasada recibimos el siguiente telefonema:

CUANDO TERMINE FERIA BILBAO ENVIARÉ CRÓNICA RESUMEN.

CORROCHANO

Como a la hora de entrar este número en máquina no hemos recibido todavía la anunciada crónica del popular revistero de ABC, nos vemos precisados a demorar su publicación para el próximo número.

gustó en el muleteo que empleó con su primero; pero no así trasteando al otro murube, como tampoco en la muerte que dió a sus respectivos bichos.

Nicanor Villalta debutó en nuestro ruedo como matador de toros. Y en su début se llevó una oreja, no ganada a

ley; pero se la llevó. Tan preciado galardón le fué otorgado por la valiente y apretada labor que con la flámula realizó el aragonés ante su primer toro.

Una estocada muy defectuosa y cuatro intentos de descabello fueron necesarios para que el de doña Carmen se entregara a las mulillas. Por eso digo que la oreja no fué ganada a toda ley. Para merecer tal distinción hay que torear y matar como ordena el *Código Taurino*.

Con el capote, no me gustó. Se apretó en unos lances en su segundo cornúpeto, pero sin *salsa*, sin gracia taurina. Nos echó a la calle sin hacer nada bueno con el trapo rojo y la espada en su segundo.

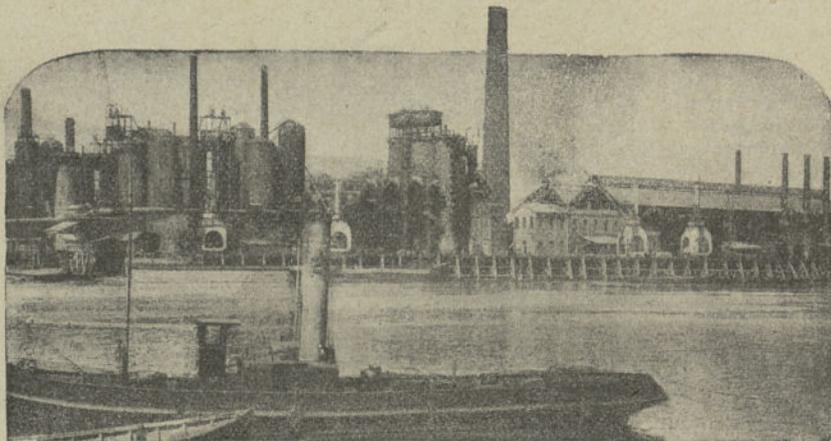
Magritas y Rodas banderillaron estupendamente al segundo toro y oyeron una prolongada ovación.

* *

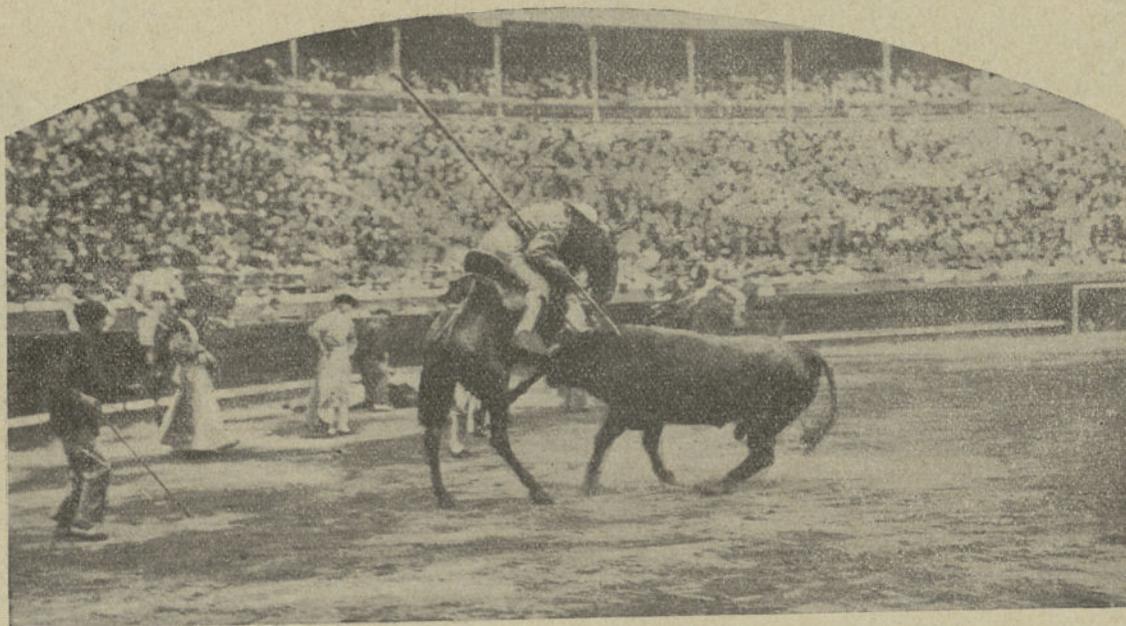
En la segunda corrida, celebrada el lunes, 20, con otro lleno y un gran día, se lidiaron los tau cacareados *elefantes* de los señores Hijos de Miura.

Realmente fueron grandes y gordos, aunque ninguno ofreció serias dificultades. Hubo un toro, el lidiado en segundo

Ni aun en una revista de índole taurina se puede prescindir de dar la nota de la potencialidad y de la riqueza de Bilbao con vistas como esa de los Altos hornos...



...que se alzan como un símbolo a orillas de la ría, arteria vital de la villa, cuyo pabellón blanco y encarnado conducen sus navíos por los caminos del mundo,



Día 20. - El tercio de varas, tan decaído en los actuales tiempos, adquiere nueva importancia en estas famosas corridas de Bilbao, donde mejor se puede admirar en toda su intensidad la lidia de reses bravas.

lugar, que fué la esencia de la bravura y de la nobleza. Los restantes mansurrearon de lo lindo, llegando a banderillas y muerte el primero de la tarde muy descompuesto. El sexto miura salió cojeando, fué protestado y le sustituyeron con uno pequeño, mauso y nervioso de don Cándido Díaz.

Si ayer con toros claros y de suprema nobleza portóse mal Fortuna, ¿qué había de hacer hoy con los de la fatídica divisa verde y encarnada? Estar muy *desaborio*, como dicen los gitanos. Y nuevamente oyó Diego muestras exageradas de protestas e insultos, no solamente cuando lo hizo mal, sino también al dar una buena estocada a su segundo toro. Hagamos justicia, y censuremos lo malo, pero aplaudamos lo bueno, que la flesta así lo requiere.

Chicuelín triunfó en su primer miura. Un triunfo enorme de torero valiente y artista. Con el capotillo hizo primores, y en los quites derrochó finura y gracia. ¿Y con la muleta? Una faena colosal, con variados pases de cabeza a rabo, naturales, de pecho y, en fin, cuanto le vino en gana. Entrando hábilmente, una delantera y atravesada, de muerte. Ovation grandísima y petición de oreja.

En calidad de sustituto toreó en esta segunda de abono Marcial Lalanda Y como tal optó el toledano por veroniquear bien y quitar mejor a su primero, al que barderilleó con más voluntad que suerte con dos y medio pares de rehiletes.

No me agradó su trabajo con la flámula y menos con el pincho, en el único miura que estoqueó, quedando a la misma altura con el bicho navarro que se lidió en último lugar.

Se acabó la corrida de los miuras...



Día 19. - Fortuna en un ayudado a su primer toro, en el que sufrió, sin enmendarlo en el otro, un fracaso rotundo.

y ya todos respiramos tranquilamente. ¿Qué peso *nos* hemos quitado de encima? ¿Verdad?

* *

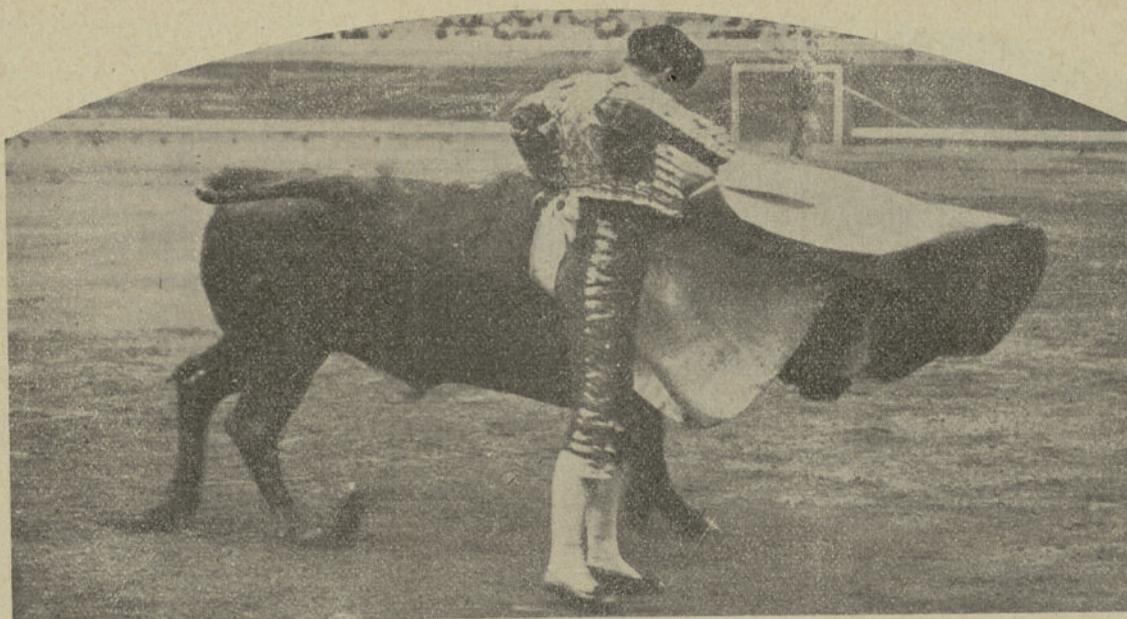
Comenzamos la tercera de abono, martes, 21, con una tarde gris y algo de lluvia; no obstante, Vista Alegre se halla ocupado totalmente.

El ganado de Concha y Sierra dejó bastante que desear, tanto en presentación como en bravura. Sólo hubo dos toros entre los ocho estoqueados que merecieron los aplausos del auditorio, el séptimo y el octavo. Todos se dejaron torear buenamente, y esto siempre es un tanto en favor... de los toreros.

Fortuna toreó de muleta a su primero bien y valiente y hasta se permitió el lujo de intercalar dos buenos molinetes en su faena, despachando al toro

Día 19. - En su primer toro, Chicuelo se hizo aplaudir por su inteligencia y decisión al muletear, ya que con la espada...





con deseos de quedar bien, Palmas y pitos.

Mal estuvo Mazquiarán con el trapo rojo en su segundo enemigo, dando, sin estrecharse gran cosa, tres pinchazos, y luego, entrando muy bien, una estocada corta superior, saliendo con la taleguilla destrozada por un pitonazo en el muslo derecho.

Hubo palmas para el de Sestao, al mismo tiempo que una parte del público silbaba despiadadamente al matador, al que le arrojaron dos almohadillas. Esto sacó de quicio a Fortuna, y éste se encaró con los insultantes. Y se dió un espectáculo vergonzoso por aquél y por éstos. Mal, muy mal, Diego, al desafiar a esos malos aficionados que no saben protestar con buenas artes, y mal, muy mal, esa parte del público, por su actitud agresiva y repugnante. Ni tanto ni

Día 21. - Tenaz en sus malas costumbres taurinas, Lalanda apeló una vez más, para triunfar, al truco novilleril de los pases de rodillas.



Día 21. - Ya en la corrida de Pablo Romero se portó mejor el diestro de Sestao, aunque tampoco logró el triunfo completo.

Día 20. - Una preciosa «chicuelina» del torero de la Alameda, cuyos peculiares lances en ese quite «suyo» constituyen una prueba más de que Chicuelo es hoy el representante genuino de la escuela sevillana.

tan calvo. En un justo medio está la virtud. Fortuna se retiró a la enfermería al terminar con la vida de su segundo.

Chicuelo, superior toreando de capa y ejecutando quites primorosos. Bien con la muleta en un toro y muy bien en el otro. Como fué muy breve con el acero en ambos, oyó el chavahillo dos ovaciones y se ganó el cartel de Bilbao.

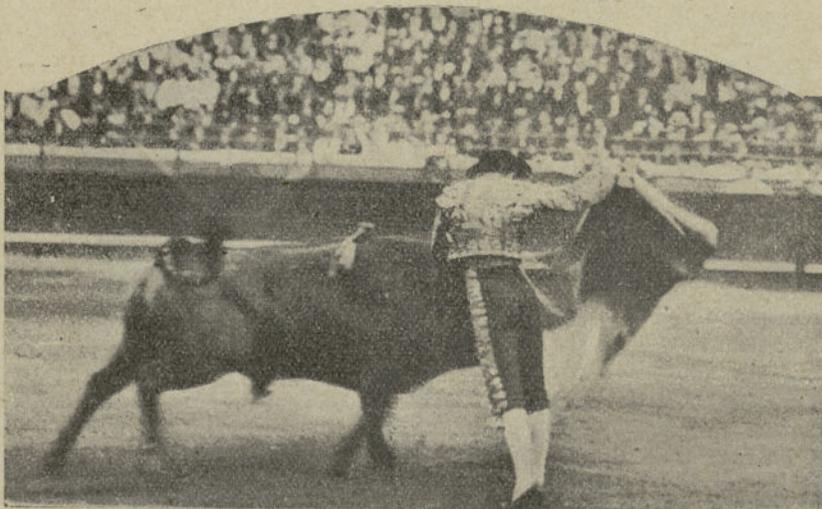
Lalanda, que no había podido lucirse en el toro primero, esperó para desquitarse al séptimo de la corrida. Le toreó de capa con finura y temple, realizó dos quites hermosos y lo banderilleó muy bien con dos pares y medio. Y llegó lo bueno. Armado del estoque y del trapo rojo, se hincó de rodillas y, sin moverse, dió tres pases que levantaron al público de sus asientos. También Marcial se levantó, y continuó su faena dando pases de todas las marcas

Entrando recto y despacio, colocó el estoque superiormente, saliendo cogido y arrojado de bruces violentamente a la arena, donde quedó exámine, y dando la sensación de estar herido gravísimamente. Apenas Lalanda había llegado a la enfermería en brazos de las asistencias de la plaza, caía muerto el toro, siéndole concedida mercedidamente a Marcial la oreja de su enemigo.

Nicanor Villalta pasó casi desapercibido. Su toreo, soso y desgarrado, no encaja en nuestro público. Y si a esto añadimos que mató mal a sus dos cornúpetos, quedará comprendido que no justificó ante los bilbaínos esos éxitos de que nos han hablado los papeles.

* * *

En la cuarta corrida, miércoles, 22, hay una buena entrada, sin llegar al lle-



Día 23. - ¿Qué pero se le podría poner a esa impecable verónica, plena de arte y de gracia torera, del maestro Chicuelo? Cuando él quiere, forzoso es reconocerlo, nadie le supera, ni aun le iguala, en la práctica de su arte, que es el de torear.

no. El sol no luce hoy sus esplendurosos rayos.

De los toros de Pablo Romero, cuatro fueron mansos, duros de patas y con alguna dificultad, y los otros dos, nobles y bravos.

Valencia II se decidió, por fin, a torear en Bilbao, y con esta corrida debutó como matador de toros.

Victoriano Roger comenzó en su primero lanceando valiente, pero muy atropellado. Al rematar una media verónica fué cogido, siendo conducido al taller de reparaciones.

Salió de la enfermería cuando se lidiaba el segundo toro, resintiéndose de la paliza recibida.

Dos veces más fué cogido por el cuarto bicho al torearlo de capa, saliendo la segunda vez con la chaquetilla hecha unos zorros. Y bien sea por mor de los volteos o por no poder con ganado duro, es lo cierto que Valencia II tras-



Día 22. - Valencia II ha fracasado en el Norte, donde no le ha valído su decisión para disimular su inhabilidad, que le ha hecho andar constantemente atropellado por los toros y a merced de sus pitones.

teó muy mal a su adversario y lo esca-bechó con el estoque a fuerza de intentar descabellarlo, consiguiéndolo bastante después de recibir el segundo aviso. Bronca al pequeño Roger y retirada de éste a la enfermería.

Marcial Lalanda mató tres toros—uno de Valencia y los dos suyos—, y en los tres ni toreó bien con la muleta ni mató medio bien con la espada. Si algo bueno ejecutó fué en los quites.

Villalta fracasó con esta corrida. Mal en su primero y peor en el último. Pitos recibió en la muerte de aquél y más pitos y un aviso en el toro con que terminó su contrato con la Junta administrativa de Vista Alegre.

El jueves, 23, y en la quinta de abono, se lidiaron seis cornúpetos de la vacada de Santa Coloma. Todos los bichos resultaron bravos y manejables, todos acometieron bien a las plazas montadas, aunque hubo tres que llegaron a banderillas y muerte algo quedados.

El tan discutido Fortuna toreó y mató a su enemigo primero sin grandes arres-tos. Pero salió su segundo y demostró claramente que cuando quiere puede. Lanceó parado y bien; hizo dos quites con arte y valor, y desarrolló una valiente labor con la flámula, de la que se destacaron cinco pases naturales seguidos con la izquierda y dos ceñidos molinetes. Y llegó lo grande. Perfilado sobre el pitón contrario, en corto y por derecho, dejándose ver, entró Diego a matar al de Santa Coloma, colocando el estoque superiorísimamente, y muriendo el bicho como herido por un rayo. Ovación grande, creja, vuelta al ruedo y salida al centro

Manuel Jiménez. Chicuelo, está de valiente y de artístico hasta más allá del Abra. ¡Qué verónicas tan ceñidas y finas! ¡Qué quites tan elegantes y qué remates tan bonitos!

Pasemos por alto el muleteo y la muerte de su primero, ya que la labor

Día 26. - Lalanda entrando a matar al último toro de la feria bilbaína.



no fué cosa del otro jueves; pero detengámonos un poco ante su trabajo con su segundo astado.

Ya hemos hecho constar que con el capote hizo primores. Pues bien; con las cortas y al cambio colocó un magistral par de banderillas en lo más alto del morrillo de su enemigo. A continuación, una faena pinturera, llena de arte y emoción, y luego, entrando a matar con arrestos, una estocada de efectos rápidos. Ovación, oreja, vuelta al anillo y salida al medio de la plaza.

Muy *desangelado* estuvo Lalanda toda la tarde, y si consiguió algunas palmas ellas le fueron otorgadas en algún quite vistoso, en algún lance suelto.

Ni se confió con la muleta ni demostró grandes arrestos con la espada.

* *

El epílogo no ha podido ser más aburrido y desesperante. Tan poco bueno hemos visto en la sexta y última de las corridas del abono de la feria bilbaína, que no merece la pena que nos extendamos en detallar todo lo sucedido en la tal fiesta, verificada el domingo, 26, con un entradón formidable y un día hermoso, magnífico.

Hoy no hubo ni toros ni toreros. Don Luis Gamero Cívico envió seis astadofinos, pero pequeños y de poco poder con las plazas montadas. Dos fueron mansos y cuatro voluntariosos nada más al tomar las varas de reglamento.

El Chicuelo de esta corrida, en nada se pareció al de estas últimas tardes. El Chicuelo de hoy nos recordó al de hace dos años. No sé si ejecutó algún quite de mérito, ni si dió algún lance de los que en estas corridas pasadas tanto nos han entusiasmado. Lo que sí sé perfectamente, es que terminó su actuación, tan brillantemente comenzada, con dos *faenas* de muleta distanciadas e incoloras, y que mató a sus víctimas echándose fuera y colocando el estoque en sitio y dirección muy defec-

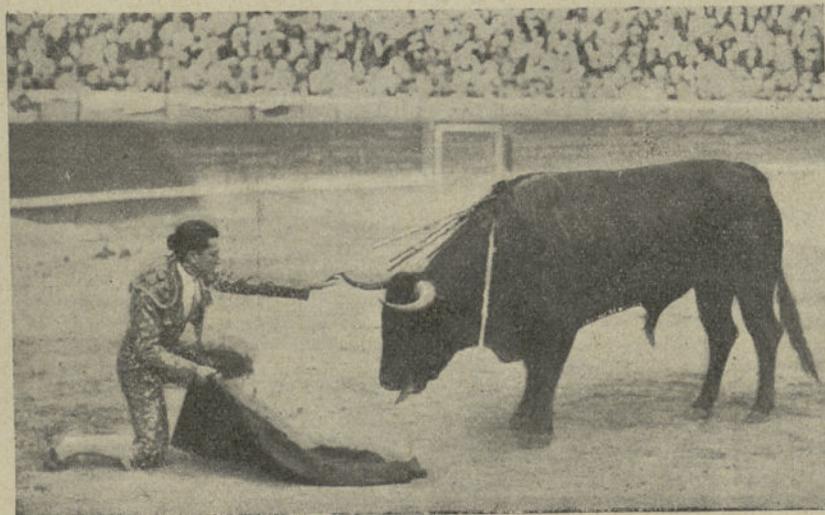


Día 23. - Para que fuese más completo y definitivo el triunfo logrado por Chicuelo, hasta se permitió el lujo de banderillar al qulebro con las cortas, suerte que no suele practicar el medroso, pero torerísimo, itorerísimo!, sobrino de Zocato.



Día 23. - En la corrida de Santa Coloma, Lalanda tuvo el santo completamente de espaldas, sin que lo pudieran evitar los dos pares de banderillas con que se quiso cubrir en el último toro.

Día 26. - Un adorno de Chicuelo en la última corrida de la feria.



tuosos. Oyó pitos en sus dos toros.

El madrileño Valencia II ha fracasado en nuestras *grandes* corridas. Ni arte ni valor al lancear de capa, ni valor ni arte al acudir a los quites, ni gracia ni dominio al muletear, ni acierto al estoquear. Si pitos escuchó al terminar con la vida de su toro primero, silbidos y broncas oyó al acabar con la existencia de su segundo... y con la paciencia del respetable público.

Si no hubiera sido por el toledano Marcial Lalanda, que en su primero nos alegró un poco la existencia, toreándolo bastante bien con la flámula y matándolo decentemente, hasta el punto de cortar la oreja, por la benevolencia del señor presidente, el aburrimento hubiera sido completo. Y para no desentonar gran cosa de sus compañeros, dió Marcialín el cerrojazo a las corridas *generales* de 1923, quedando mal con el trapo rojo en el sexto toro y peor aún con el estoque.

Fotos Espiga.

CHIQUERO





¡QUE VIENE EL TORO!



CUADRO DE P. FRANCÉS

CARTAS DE LA CUARTA...

De nuestro servicio especial.

El triunfo ruidoso de Chicuelo en la feria de Bilbao repercute con eco sonoro en el solar taurino donostiarra.

Ha bastado que en San Sebastián se prescinda del famoso torero sevillano para que vuelva a triunfar en los cosos de más categoría.

Pero ya que no otra cosa, por lo menos hemos tenido en la cuarta de abono algo que recuerde los fastuosos programas de la capital de Vizcaya. Los toros.

El domingo se corrieron toros en San Sebastián. Contradiendo la tradición chotesca de esta feria, envió hermosos ejemplares para la última fiesta de la serie el concienzudo ganadero colmenareño don José García, Aleas.

Bien criados, con poder y trapío, haciendo en varas la pelea cabal, mostráronse luego nobles con la torería de a pie, que no siempre dió a tan buen ganado la lidia adecuada.

Y destacó entre todos el lidiado en cuarto lugar, gran toro, de lámina, sangre y pujanza, que descubrió en seguida la nueva craza de Santa Coloma, que ha venido a colmar los viejos prestigios de la divisa.

Porque Pepe Aleas, que no descansa, celo de mejorar sus reses, ha mezclado la sangre *ibarresa* de Sevilla, con la solera de la casa de Colmenar... Esa casa que produjo aquel toro de Valdepeñas para Joselito; aquel otro de la tarde de alternativa de Valencia, que dió el triunfo a Juan Belmonte, y aquel definitivo del 15 de mayo de 1912, con el que hizo Rafael el Gallo su definitiva faena en la plaza de Madrid.

* * *

Correspondió el reieve del cartel de mata



Tres de los ejemplares de don José García, Aleas, de la nueva craza *ibarresa*, en el encerradero de Torreledones, al ser embarcados para San Sebastián.



Paradas, antes de la corrida.

DONOSTIA ¡Y NO VA MÁS!

Crónica de Curro Castañares.

dores al alcarreño Julián Saleri. Con más experiencia que Silveti y Paradas, anduvo más suelto en la plaza, prodigando el adorno en cuantas ocasiones vió propicias.

Hay que reconocer que tropezó con el mejor lote de ganado, lo que ayudó considerablemente a sus copiosos recursos toreros.

Mató tres toros: el primero, el cuarto y el sexto, hiriendo dos veces a cada uno con más eficacia que estilo.

Con capa y muleta trabajó mucho, aunque sin clásicos perfiles. Y en lo que realmente estuvo admirable fué en varios quites, de gran valor, asombrosa vista y excelentísima colocación en el ruedo.

Valentón Juan Silveti, despachó a su primero de media estocada, cuyo efecto deslució el puntillero levantando dos veces a la res.

Al quinto de la tarde le cogió hueso dos veces, calándole al fin por las agujas.

Paradas, con su cartel de capa caída, no logró rehacerse al torear por lo mediano al tercero, que dobló después de un pinchazo en lo duro y una corta de travesía.

Por eso al salir el brioso cuarto toro, quiso dar su *parón* personalísimo y en su turno de quites metió el capote muy encajado en los tableros y en plena ruta de los toriles, por lo que el bicho, muy sobrado, le empitonó por el muslo izquierdo, dándole una cornada.

* * *

Decimos al principio, que... ¡no va más!

Pero... hay una continuación.

Terminado el abono, habrá una serie extraordinaria, coincidente con el auge de las carreras de Lasarte. Y...

CURRO CASTAÑARES



Saleri veroniquando al cuarto.

El cuarto toro, bravo ejemplar, recargando en un puyazo sin que le hagan salir del caballo los capotes de Saleri y Silveti.

Silveti lanceando a su primero.

M A D R I D

Dos notas salientes hubo que registrar en la novillada del domingo en Madrid: una trágica, la desgraciada cogida de Llamas, a quien uno de los novillos de Cobaleda infirió tres graves cornadas, en el muslo derecho, al quebrar un par de banderillas en terrenos de toriles, y otra de valor, el quite de Pepete al picador Ferría, a quien salvó agarrando al toro de un pitón con una mano y del rabo con la otra, según se puede apreciar en la foto de Baldomero que publicamos adjunta.



Belmonte y Mejías torear.

Afortunadamente para la fiesta y para la *afición*, Belmonte y Mejías, figuras máximas de la torería contemporánea, vuelven, siquiera sea transitoriamente, al toreo; pero, desgraciadamente para los aficionados de «por acá», Mejías y Belmonte se van a torear «por allá», es decir, que no torear, al menos por ahora, en España.

Por la fiesta, y como aficionados, nos alegramos de que toreen, sea donde sea; únicamente lo sentimos por nosotros...

Es el caso que don Andrés Fernández, miembro principal de la Empresa de México, embarcó para España pensando en que no se podrían organizar carteles ni celebrar la temporada taurina mexicana si no se contaba con la base de un Belmonte, o de un Mejías, o mejor de los dos, que gozan de más prestigio profesional que nadie así en América como en España.

Y llegó a Madrid, y llamó a Mejías, y entrevistóse con quienes le interesaba...

Y nosotros no sabemos sino que a Mejías le están haciendo tres ternos de luces más bonitos que tres onzas... Y que, cuando regrese de Alhama de Aragón, para donde salió el martes, le preparará Manfredi unas monteras y unos capotes... Y que, al salir Mejías del Palace para los baños de Alhama, don Andrés Fernández, sonriente de satisfacción y lleno de optimismo, preparaba

en el Palace los bártulos para irse a La Coruña, con rumbo hacia allá...

Y sabemos, además, que Antoñito Conde, el auténtico mozo de espadas de Belmonte, ha desenfundado los esto-

A - L C A L Á



Dominguín en su primero.

ques y sacado del arcón las muletas, guardadas con naftalina... Y que no es probablemente para impresionar películas en California, como se decía...

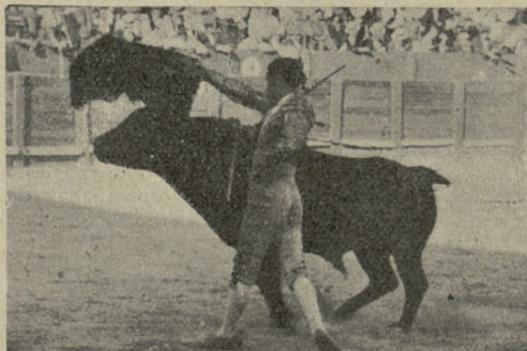
Y a ver si también hay ahora quien nos insulte—como cuando fuimos los primeros en proclamar la gravedad del estado de Emilio Méndez, y que no podría torear más en toda la temporada—o quien nos atropelle—como cuando fuimos los primeros en mentarle a Villalta los cabestros de La Línea—por cumplir con nuestros deberes profesionales de periodistas al dar publicidad a la noticia de que Belmonte y Mejías, salvo contingencias inesperadas, vuelven al toreo.

¡Y que sea para bien!

El nuevo Reglamento

En la *Gaceta* del martes se publicó, de Real orden, el nuevo Reglamento para el régimen de las corridas de toros, novillos y becerros, cuyos preceptos han de observarse a partir del 1.º de enero del año próximo.

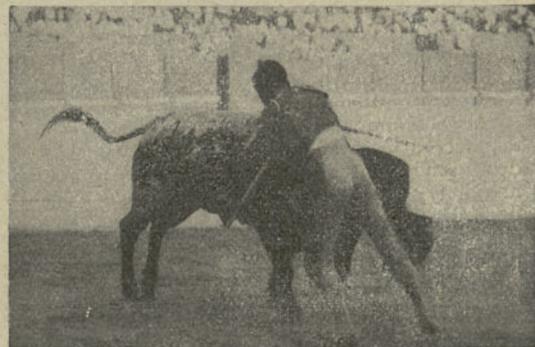
Para facilitar la difusión de las nuevas disposiciones por que han de regirse los espectáculos taurinos, y para que los aficionados tengan fácilmente perfecto conocimiento de los derechos y deberes de cada cual, ZIG ZAG comenzará desde el próximo número la publicación, en forma encuadernable, del nuevo Reglamento.



Gitanillo en un pase de pecho con la derecha al segundo toro de la tarde.

Fausto Barajas, entrando a matar al tercer toro.

Fotos Baldomero





Es el Club Cocherito, sin duda, la sociedad laurina más importante por el número de socios y de más próspera situación.

EL CLUB COCHERITO

En este salón, el principal del Club, es donde los socios más asíduos toman café, juegan al chamelo y discuten como buenos aficionados.

A mi buen amigo Alfonso Rodríguez.

Si en algún Club existe verdadero compañerismo entre sus socios y estos sienten afán grandísimo por la prosperidad de su Sociedad, el «Club Cocherito» puede estar orgulloso de poseer entre los setecientos diez *contenidos* con que cuenta actualmente estas necesarias cualidades para su próspera marcha y su larga vida, llena de obras caritativas y éxitos indiscutibles.

Desde su fundación, que data del 20 del noviembre del año 1910, hasta la fecha presente,



LA JUNTA DIRECTIVA

De izquierda a derecha: D. Pedro Villarejo, tesorero; D. Santiago Gutiérrez, vocal; D. Juan Montegú, vicepresidente; D. Daniel Sojo, D. Máximo Trincado, D. Dámaso Gaínza y don Jullán Garaygorta, contador; D. Esteban Macazaga, secretario, y D. Marcelo Pérez, vocal.

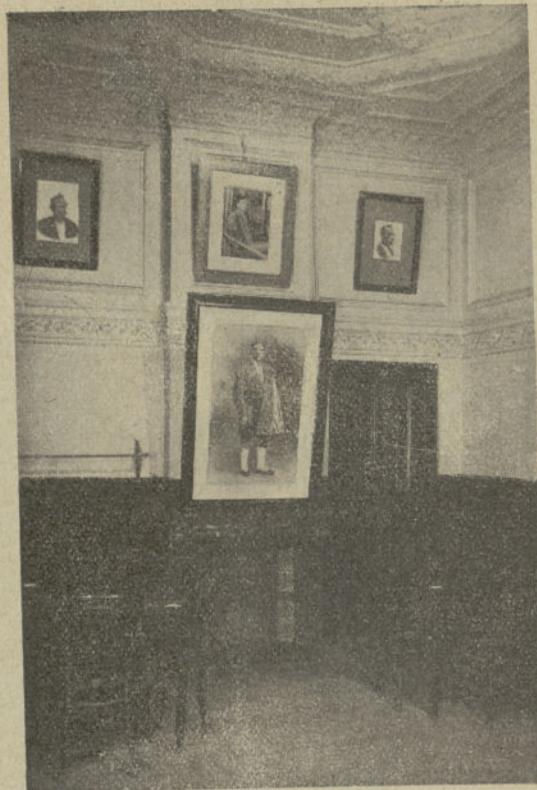
no ha decaído un momento el entusiasmo de sus componentes, ni aun a raíz de la despedida como torero de su insustituible presidente honorario, el notable ex matador de toros Cástor Jaureguibertía Ibarra.

Bien es verdad que los locales que hoy disfruta el Club en la calle de los Jardines—inaugurados solemnemente con grandes fiestas el 30 de abril de 1913—son espaciosos y alegres, como puede apreciarse por la información gráfica que acompaña a estas líneas.

El gusto más exquisito impera en esta ya



La sala de juntas, donde los directivos organizaron tantas fiestas de grato recuerdo y tantas obras caritativas.



Frascuelo, Guerrita, Lagartijo, Cocherito, dan carácter a este rincón del Club, de aspecto serio y solemne.



La higiene y el aseo se hallan principalmente atendidos en esta sociedad, como corresponde a su condición.

ya veterana Sociedad, y no falta en ella ni el menor detalle para la mayor comodidad y esparcimiento de sus numerosas *huestes*.

Además del hermoso y elegante salón principal y el salón restaurante, más conocido por el *cuarto del chacolí*, dispone el Club de su buen salón de lectura, sala de juntas, billares, cuarto de baño y peluquería. Como de buen humor y capaz de *arriesgadas empresas*, le acreditan al «Club Cochero» su excursión a Madrid, en tren especial, en marzo de 1913, con motivo de reaparecer Cocherito en la plaza de toros de la capital de España, y su encerrona en Vista Alegre, en julio de 1920; como divertido, sus gratos y envidiados bailes en el salón principal del Club y en los Jardines de los Campos Elíseos; como instructivo, sus notables conferencias literarias, ora taurinas, ora científicas, y sobre todo, como caritativo y de nobles sentimientos, sus innumerables becerriadas, novilladas y corridas, organizadas siempre con miras altruistas a be-



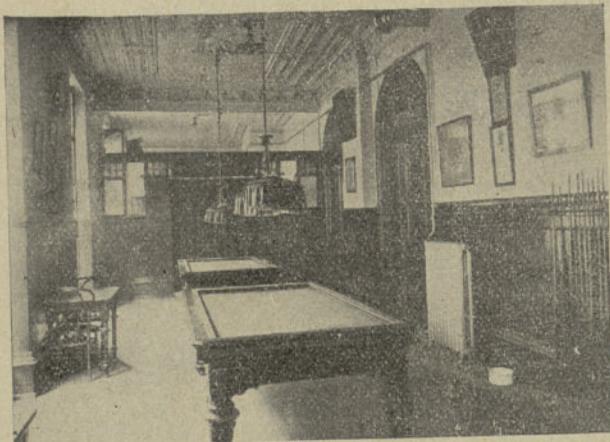
D. Luis Rivacoba, administrador del Club.

neficio íntegro de diestros inútiles o de familias de toreros fallecidos a consecuencia de cornadas, para las familias de infelices pescadores naufragados en nuestra costa y para los pobres soldados heridos y familias de los muertos en la campaña de Marruecos.

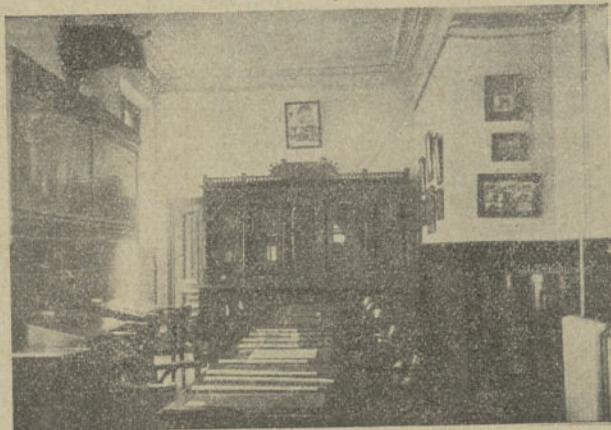
Su inagotable bondad y filantropía y la estricta formalidad que impera siempre en todos sus actos, han colocado el nombre del Club Cocherito a una altura inmensa, digna de su excelente comportamiento.

Bien se merece una ovación con vuelta al ruedo y concesión de oreja, que muy gustoso se las concedo, la actual Junta directiva, por sus acertadas gestiones al frente de esta simpática Sociedad taurina, orgullo de España entera entre las de su clase. Desde el señor presidente, don Enrique Beitia, inteligentísimo aficionado, amable y caballero a carta cabal, hasta don Luis Rivacoba, fino y activo administrador, todos ellos son acreedores a la gratitud que los socios les guardan.

NOELITO



La sala de billares, decorada con cuadros de diversos asuntos de índole taurina.



El salón de lectura, con la vitrina que contiene trofeos de la vida taurina de Cocherito.

APOSTILLAS



¡Los tiempos cambian!

Yo soy un viejo aficionado...

¡Perdón! Ya sé que a nadie importa mi personalidad, ni tampoco pretendo sacarla a relucir. Sólo quiero decir que soy de aquellos tiempos áureos del toreo en que, según algunos autores, saltaban a la arena candente unos toros apocalípticos, de los cuales, el que menos pesaba sus cuarenta arrobas corriditas y con unos pitones que llegaban a las andanadas. ¿Estamos?...

Entonces había unos toreros que se comían crudas estas fieras terribles; y eso que los piqueros no gastaban puyas, sino unos alfileres inofensivos clavados en la punta de una vara un poquito larga.

¡Buenos tiempos esos!... Entonces, sí se podía ser aficionado. ¡Había emociones a granel! Hoy, ¿qué queda del toreo?... Pues nada: unos títeres vestidos de luces y unos inocentes becerros. ¿No es esto?

Así, yo, viejo aficionado, me corté la coleta... o poco menos. Me explicaré. Cuando no voy a curiosear por las plazas de las afueras —donde algunas veces hay cosillas—, asisto a las corridas desde el tendido de los sastres. Sólo muy de tarde en tarde, cuando las campanas repican gordo y me huele a acontecimiento, me pescan en la carretera de Aragón.

Así las cosas, no tiene nada de extraño que yo, viejo aficionado, apartado casi por completo de los asuntos taurómicos (así se decía antaño), me haga un lío y no comprenda una palabra de lo que ocurre.

Leo con frecuencia y veo que la gente lo repite sin cesar, que el toreo está en crisis; que no hay figuras de bastante prestigio para sostener el esplendor de la fiesta más nacional, que dijo el señor conde de las Navas. ¿Es esto verdad? Bueno. Pues al mismo tiempo es rara la revista que leo en que no me coloquen un nuevo *as* digno de borrar la fama de los últimos grandes toreros. Llevo apuntados, sin contar con La Rosa, Chicuelo y Marcial, los nombres de Maera, Luis Freg, Silveti, Nacional II, Valencia II, Facultades, Rosario Olmos, Algabéño, Fuentes Bejarano y Paradas.

Ya tenemos aquí la tontería de diez *ases*, suponiendo siempre que Chicuelo, La Rosa y Marcial son tres infelices que no saben siquiera vestirse de toreros.

Tampoco se habla para nada del Gallo, ni de Gaona que todavía colea...

En mi tiempo no se hablaba de *ases*; las grandes figuras eran dos, tres, a lo sumo. Los demás toreros formaban en la segunda fila y cobraban con arreglo a su categoría. Entonces era el período



LOS HAY QUE
SON FIERAS
por Mel.

—¡Olé, ahí, las buenas mujeres! Por usted era yo capaz...
—¿De qué?
—¡De matar un toro!

de oro del toreo: dos o tres nombres llenaban la gloria de la fiesta y sostenían el entusiasmo de la afición.

Y si existen ahora tantas primeras, es decir, tantos *ases*, ¿cómo está en crisis el toreo? ¿Quién me compra este lío?...

Pero no nos quedamos por aquí. ¿Ustedes han visto cómo se habla ahora de *toreros machos*? ¿Esto qué quiere decir? Antes la fiesta suscitaba muchas pasiones; algunas veces había palos por si Fulano toreaba mejor que Mengano. Lo que nunca se discutió por aficionados (no aseguro que no lo hicieran las aficionadas) fué el sexo de los lidiadores...

Es cosa de decir como los franceses: «Nous avons changé tout cela». Nos han cambiado la fiesta más nacional; ¡esa ya no es la fiesta de toros! ¿Y quiénes serán esos *toreros machos*? Me figuro que serán los que no saben torear. Nosotros a esos les llamábamos sencillamente *suicidas*.

UN AFICIONADO DE ANTAÑO

Recordamos, de acuerdo con lo prevenido por la ley de Propiedad intelectual, que ampara ese derecho, la prohibición de reproducir los originales publicados en ZIG ZAG.

Y, en consonancia con nuestra prohibición expresa, rogamos a nuestros colegas de España y de México que se abstengan de reproducir el texto, dibujos y fotografías de nuestra revista.

RECORTES



Un par... para los pares.

No es un jeroglífico. Es, sencillamente, una cuadrilla.

El gran Magritas fué aclamado en Bilbao por su magistral estilo de banderillero.

Rafaelillo triunfa en Madrid todas las tardes, revelándose como un rehiletero formidable.

Uno y otro son peones del Algabéño. Eso es escoger cuadrillas y lo demás... *guasarapa*.

Porque la mayoría de nuestros coletudos reclutan el peonaje entre gente que sabe limpiar las botas, cantar flamenco o sentirse valientes... fuera de la plaza.

¡Al toro, al toro!

Claro que tampoco los *matadores* les hacen ni muecas... Ahí está el caso, por ejemplo, de Valencia II, que ha ido a Vitoria, Santander, Bilbao y San Sebastián, ¡el cogollo del Norte!, y no ha sabido ni defenderse de los toros, que juegan con él no como un novillero torpón, sino como con un pelele.

¡Tales para cuales!

GRUPO OJÉN



Los cuernos de Mataró.

Que yo me echo al redondel de la Prensa taurómaca, como vocal del «Grupo Ojén», es viejo.

¿Cómo he de ver impasible que todos mis compañeros vayan desfilando por esta sección sin echar yo mi cuarto a espadas?

Yo que sé cuándo nació Cara-ancha y la fecha en que tomó la alternativa el negro Valdés, en Madrid, tengo motivos sobrados para hacer temblar con mi erudición al presidente y al consiliario del «Grupo».

Y sé algo más, bastante más, en mi calidad de asiduo visitante a la bella ciudad mediterránea de Mataró, y ese algo va a ser objeto del presente artículo.

Corría el año 1808 y España se debatía dando la cara a las huestes napoleónicas; cada pueblo procuraba lidiar y rematar del mejor modo que podía a las camadas guerreras que el matón del siglo XIX había soltado por la península ibérica.

¿Eh?... ¿Qué?... ¿Que no está bien dicho eso de matón?

Lo digo sin disimulo aquí y en cualquier parte: Napoleón Bonaparte fué, sencillamente, un chulo.

Mataró vió llegar con enojo las avanzadas de las tropas de invasión, y el cuartel general dirigió al alcalde una orden para que a primera hora del día siguiente tuviera puestas en las paredes de todas las casas de la población numerosas argollas donde poder atar los caballos del ejército francés. Dicha orden era terminante y su infracción o incumplimiento representaba el alevoso bajonazo, tal vez el puntillazo fatal para el susodicho alcalde.

Mesóse éste los cabellos hasta quedar



J.M. Peña

—¡Moros ser perdidos!... Españoles colonizar por medio del toreo; una plaza en Xauen; otra en Zeluán, otra...
—¡Chaul ¡Chaul ¡Y Abd-el-Krim?
—Representar Empresa...

Dib. Peña.

alopécico, estrujó su masa encefálica hasta llegar a la inopia, y cuando ya se veía perdido por falta del material necesario para amarrar a tantos caballos, dióse una palmada en la frente y, parodiando a Arquímedes, en lugar de gritar: ¡Eureka!, exclamó:

—¡J'at tinch!... A ver: que corten todos los pitones a todos los bovinos del término municipal de Mataró, para que en ellos, puestos en la pared, amarren sus solípedos los escuadrones de Felipe Guillermo Duhesme.

Este fué el punto de partida de la afición, en la bella e industrial ciudad de Mataró, la cual tuvo, por fin, un tauródromo el año 1894, que fué inaugurado por Rafael Guerra, Guerrita, el día 27 de julio del expresado año, despachando él solo seis toros de Cámara en hora y media, escasamente, brevedad que disgustó mucho a aquel público, pues, al parecer, querían que durara más el espectáculo, que para eso habían dado su dinero.

Ya veis que no ando mal de Historia; he toreado «a la limón» la taurina y la marcial, y por esto puedo exclamar al poner punto final a estas líneas:

También los del vocalato tienen su corazoncito y saben narrar sucesos y hablar de lo que no han visto.

Versos que, cantados con música de *La verbena de la Paloma*, tendrán todo el sabor que apetece quien los ha conleccionado.

AMADEO SANTANDREU
Vocal del «Grupo Ojén»



—¿Qué tal por el Norte, don Segis?
—¡Ah, José, qué poco dura la alegría taurina en casa de los toreros pobres!... Salió el toro, y se acabaron los cuartos...

Dío Tono.

PEQUENECE



«Fortuna recibe en la cabeza una muestra brutal de desagrado. Lluven manzanas.»

¡La verdad es que para argumentos contundentes los bilbaínos; no hay que darle vueltas!... No hay que darle vueltas a la manzana.

* *

«La cuadrilla bufa de Abd-el-Krim, Charlot's y su Chico hizo las delicias del público.»

Será la primera vez que Abd-el-Krim hace gracia. ¡Ya era hora!

* *

«Tabernerito, valentón toda la tarde; se emborrachó toreando de capa y con la muleta.»

¿Tabernerito y se emborracha? ¡Eso es un mal negocio!

* *

«Vela estuvo desafortunado en sus dos toros, haciéndose muy pesado con el pincho...»

En resumen: Vela, ¡apagao!

* *

«Correa también se aprieta, saliéndose por las afueras.»

¿Se aprieta y se sale? ¡Esa Correa tiene la hebilla rota!

* *

«Chicuelo se hace el amo de Bilbao.»
¿Se ha enterado de esto Indalecio Prieto?

¡A todo hay quien gane!

* *

«Tocan a matar, y el toro llega al tercio avisado.»

¡Esto parece un fragmento de los telegramas de Melilla!

EL LIBERAL



Luis Uriarte, inquieto y aventurero periodista, amigo desde la niñez, me pide un retrato y una cuartilla para publicarlos en un número extraordinario de ZIG ZAG, dedicado a Bilbao.

Me resisto. Huyó de lo que pudiera haber

de exhibicionismo al acceder a la petición. No tengo personalidad para exponerme públicamente. Me resisto.

Pero insiste el amigo, y en un momento débil meto en un sobre la fotografía y la cuartilla. ¿Y qué digo en la cuartilla?

Constreñir el pensamiento, un pensamiento, a los estrechos límites de un pequeño trozo de papel blanco, es labor maestra, y, por tanto, superior a nosotros.

¿Hablar de toros, de la feria de Bilbao, de su fama en cuanto al ganado? No nos queda ya sitio. ¿Qué hacemos, pues?

Estampar la firma. Es lo más prudente.

RETANA

EL NERVIÓN



Amigo Uriarte: Me parece que a los aficionados de «postín» les importa muy poco la opinión acerca de las corridas de toros en la actualidad, de un modesto revisitero provincial como yo.

Pero como no quiero que achaque usted mi silencio a descortesía, que estoy muy lejos de sentir tratándose de tan excelente amigo y camarada, allá va mi pensar sincerísimo sobre nuestra fiesta en estos calamitosos tiempos que para ella corren.

Nuestra fiesta favorita se compone de los dos elementos: toros y toreros.

Al menos para mí, los primeros hace ya bastante tiempo que no se lidian, en primer lugar porque a los ganaderos se les ha olvidado—salvo muy contadas excepciones—emplear los más elementales procedimientos necesarios a todo criador de reses bravas, y de tales se han transformado en vendedores de carnes al peso; lo que en buen castellano quiere decir que les importa más

LOS REVISTEROS DE BILBAO

la utilidad que mantener el prestigio del hierro.

Y además—y por si lo anterior no fuese bastante—existe un Reglamento que les autoriza a venderlos sin la edad que debieran tener al salir al redondel.

Los segundos—o sean los toreros—no acierto a verlos por ningún lado, aunque a veces y sobre mis lentes de miope coloco unos potentes prismáticos.

Ni quiero, ni puedo, ni debo llamar toreros a señores que así se denominan porque algunas veces se arriman al becerro adelantado y escualido, casi muerto cuando llega a sus manos, y jamás al que enfáticamente llaman «galán» y que muy de tarde en tarde sale dispuesto a convencerse de si es verdad que unos señores vestidos de toreros lo son en efecto.

De la fiesta, amigo Uriarte, no queda casi nada. Si algo existe en ella digno de ser defendido por nosotros es el público, que cada día que pasa es más bondadoso y tolera que a su costa medren unos cuantos desaprensivos dedicados a poner nuestra hermosa e incomparable fiesta a disposición de las «mulillas».

Con un afectuoso apretón de manos es siempre suyo buen amigo y compañero,

«MANOLO»

EL NOTICIERO BILBAINO



Me pide usted, amigo «Don Luis», mi opinión acerca de la fiesta nacional, y por si el encarguito fuera pequeño, quiere usted que vaya acompañada de mi retrato con la «alevosa» intención, que

perdono en gracia a la admiración y al afecto que le profeso, de que toda España se entere de lo feo que soy.

La fiesta nacional no desaparece, ni mucho menos. Ya resurgirán los tiempos esplendorosos de las vacas gordas, que tantas veces ha recordado usted en sus admirables crónicas. ¡Ya saldrá el torero!

Porque, amigo mío, con estos toreritos de celuloide, de ocasión, de a 0,65 la pieza, que toman té con pastas, presumen de leer a Valle-Inclán, visten a la «derniere mode» y se escandalizan cuando la Chelito se «manifiesta», estamos más perdidos que una rata.

JUSTO SERNA HUELVA
«DON JUSTITO»

LA GACETA DEL NORTE



Poco da de sí una cuartilla, querido Luis. En este plan de estrechez papelera me voy a permitir el lujo de profetizar acerca de nuestra feria antes de haberla visto, aunque mi profecía se publique después. Y

perdonad, afortunados lectores de este formidable ZIG ZAG, si me iba, cuartilla adelante; sin saludaros.

Profeta, sí, y sin temor a equivocarme, porque después de ver a estos toreros en Pamplona, Vitoria, Santander y San Sebastián, con ganado mucho más chico, ¿es difícil profetizar que con el género que nos ha mandado Sevilla estamos abocados a un ciclo de mítines, con vistas a la catástrofe? Si Fortuna, Valencia II, Lalanda, Villalta y Chicuelo, no ponen aquí toda la carne en el maroseado asador, va a haber más que palabras... y más que almohadillas. Está la afición bilbaína echando chispas.

¡¡Tragedia habemus!!
¡¡Ya lo veremos!!

EL YERNO

EL PUEBLO VASCO

ZIG ZAG me pide una cuartilla. Podría excusarme de ello. ¿Quién soy yo? No podría aducir otro valor que el del decanato del revisiterismo local, pero esto no es un mérito mío, sino culpa de mis padres y de quien me llevó a los diez y siete años a escribir de estos menesteres. Aparte de esto, nada. Mis compañeros aseguran que yo no entiendo de toros. Tienen razón. No en otra cosa debe consistir que me amenacen los diestros, me peguen los dedos de los diestros, me la «juren» las empresas, etc., etc. A ellos no les ocurre nada de eso. No es suerte; es la divina ciencia del bien y del mal que les entra por endósmosis en los purísimos contactos con nros y con otras. Porque es necesario convenir en que los toreros entienden de toros, y las Empresas también.

Esta es mi cuartilla, expresión de mi fisonomía espiritual que tanto complementa ese ceño de hosquedad con que siempre miro el objetivo de la máquina fotográfica.

FELIO

A N U N C I O S D E B I L B A O

GRANDES TALLERES

DE

HOJALATERÍA Y ELECTRICIDAD

Instalaciones de agua caliente y fría, Cuartos de Baño, Bañeras, Lavabos, Bidets, Inodoros, etc.

Pídanse catálogos y presupuestos

© © ©

Viuda e Hijos de Juan de Torre

JARDINES, 7 y 8.

Teléfono 756

BILBAO

TRINCADO, IBARRONDO Y C.^A

Reparación general de la parte ELÉCTRICA y MECÁNICA de automóviles, magnetos, dinamos, motores de arranque, etc.—INSTALACIONES COMPLETAS de alumbrado eléctrico, y materiales BOSCH. Depósito exclusivo de las marcas francesas S. E. V. y baterías americanas U. S. L.—Venta de accesorios en general.

OFICINAS: LOS HEROS, 13. TELÉFONO 2.692

BILBAO

V E N D O

Casas en el Ensanche y centro; pisos en Vista Alegre y Zabala; económicos y soleados, uno libre en San Francisco y Achuri; lonjas en Zabala y S. Francisco en lo más céntrico; Chalet en Deusto, Burceña, uno espacioso con gran huerta y jardín, con todas comodidades y facilidades en el pago; próximo a la estación de Guecho, en Somorrostro y Guernica: Terrenos en Basurto, Deusto Ensanche, Recaldeberri y Algorta. Préstamos sobre hipotecas.

Se vende libre un piso nuevo con cuarto de baño, instalación y aparatos de luz, sótano y jardín en lo más céntrico de Bilbao; horas para verse con el interesado, de 3 a 8 noche.

Bailén, 29, 1.º de
derecha.—Teléf. 63.

LUCI CORRAL
BILBAO

LÓPEZ AJURIA Y BERMELL

© © ©

ALMACENES DE LOZA,
PORCELANA, CRISTAL Y
— BATERIA DE COCINA —

Vendedores exclusivos para España y Marruecos de la inmejorable batería de cocina extranjera, marca «LOS LEONES».

Fabricantes de la sin rival lejía «LA ARAGONESA»

JARDINES, 3.

Teléfono 1.815

BILBAO

CONSTANTINO

SASTRE

PRÓXIMA APERTURA

ARENAL, 6, 1.º—Tel. 1.038

BILBAO

VIUDA É HIJOS DE Ignacio de Ituarte

Primera casa en
artículos de óptica

Santa María, 12.—BILBAO

RESURRECCIÓN DE LA HOZ

MODISTA

Profesora de Corte Diplomada.
Academia de Corte.
Apertura de curso: el 1.º de octubre.

Ribera, 16, segundo.—BILBAO

NICOLÁS GONZÁLEZ

Hojalatería y Lampistería
— Mecánica —

Horacio Echevarrieta, 38

DESIERTO (Baracaldo)

M I S C E L Á N E A

MOROSOS

A. Igual.—Su carta es demasiado... ¡Bueno! Este artículo no vale. Tenga paciencia y ya veremos si hay un huequcito para el que primeramente envié.

A. de los Ríos.—Su obra tiene de todo: bueno y malo. Tenemos en cartera originales para un año; sin embargo, ya veremos lo que se puede hacer, aunque mejor hubiera estado la orla sólo, sin figuras.

Luis Videgain.—Nadie nos dijo nada de usted. Nos interesan más las fotografías que nada. Si usted tiene medios de enviárnoslas, cuando haya festejos de importancia, conformes.

Fray Cirilo.—La idea de usted es buena; pero está desarrollada tan poco literariamente... El cesto no se compadece de nadie...

Barriga.—La noticia llegó tarde. Lamentamos el percance. Se le escribe para darle instrucciones concretas sobre la feria.

Azorí.—Los carnets no los dejan listos ni a la de tres... Tenemos corresponsal en Murcia.

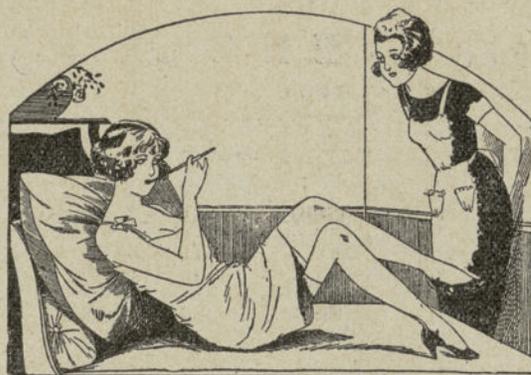
M. Lorente.—Nuestro fotógrafo en esa es el señor Palacios. Dígale que esperamos contestación a nuestra última carta. Saludos.

F. Iglesias.—Tenga paciencia para el carnet, pues no es culpa nuestra. Díganos qué días son las corridas para darle instrucciones respecto al envío de fotos.



—Yo habría ido si los escrúpulos no me hubieran detenido...
—¡Escrúpulos! Tú retrocedes, Gaby. ¡Eso ya no se lleva!

De «Le Regiment.»



—Hay ahí un señor que pregunta si la señora recibe.

—Díle que eso depende de cuánto...

De «Le Regiment.»

CARTERÍA

Manuel Alhambra.—Baeza.

¡Alhambra, Alhambra, qué frescos eres!

¡Y qué rabia te tienen todos los administradores!...

Como no pague usted todo lo que nos debe desde el año pasado, va a tener que estar oyendo el cantar hasta el día del Juicio.

Valeriano Escribano.—Alcázar.

Nos hizo usted quedar mal con otros corresponsales y no nos pagó. Ahora nos ha llegado la nuestra, pues ya nos hemos cansado de avisar.

Verdaguer y Balagué.—Figueras.

Mucho papel timbrado, mucho fingir seriedad y no pagan ustedes ni en broma. Ya procuraremos que se enteren las empresas.

Fernando Castellano.—Belalcázar.

Es usted, señor Castellano, y en castellano se lo decimos, un tramposo. ¿Está claro?

Pedro Pérez Cifuentes.—Gaudix.

Nuestro nuevo corresponsal le podrá ir facilitando a usted todos los números en que pensamos poner su nombre, a no ser que nos pague en seguida lo que nos debe.

Josefa Gardos.—Iobarra.

¡También usted se las trae!... Es decir, se las lleva... ¿Es que hace honor a su apellido?



DON JUAN

—No es el dinero lo que os pido; es un beso...

De «Sans Gene.»

PASATIEMPOS

1. DE VALENCIA

100 BUEY TEMPORADA

2. CHARADA

Es *tercia-prima* el terreno en el solar castellano—salvo en alguna *dos-tercia*. La *segunda-cuarta* amamos, y el todo es una función de las que ahora disfrutamos.

3. ROMBO

6	Consonante.
3 2 6	Bebida.
3 7 4 2 6	Animal.
« 1 2 3 4 5 6 7 »	Torero actual.
2 6 4 5 3	Pueblo.
2 3 2	Metal.
1	Consonante.

HISPANO.

Las soluciones en el próximo número.

Soluciones a los pasatiempos del número anterior:

- 1.—Le trae de cabeza un becerro. ¡
- 2.—Re-ver-te.
- 3.—Nicanor Villalta.

G U Í A T A U R Ó M A C A

MATADORES

LUIS FRÉG
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVETI
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

JOSÉ FLORES, «CAMARÁ»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

RICARDO ANLLÓ, «NACIONAL»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

MANUEL JIMÉNEZ, «CHICUELO»
A D. EDUARDO BORRERO
Feria, 76. Sevilla.

JOSÉ GÓMEZ, «JOSEÍTO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

PEDRO POULY
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. ANTONIO SOTO
Res, 2. Sevilla.

JUAN ANLLÓ, «NACIONAL II»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

MARIANO MONTES
A D. MATÍAS RETANA
Caramuel, 3. Madrid.

BRAULIO LAUSIN, «GITANILLO»
A D. VICTORIANO ARGOMÁNIZ
Barco, 30. Madrid.

ANTONIO SÁNCHEZ
A D. VICKNTE MONTES
Santa Lucía, 1. Madrid.

ROSARIO OLMOS
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. JOSÉ JIMENO
Tarifa, 3. Sevilla.
En Madrid, a D. J. G. de Velasco, al asc. 123

LUIS FUENTES, BEJARANO
A D. RAMÓN S. SARACHAGA
Madera, 26. Madrid.

GANADEROS

D. JOSÉ GARCÍA
ANTES ALEAS
Colmenar Viejo. (Madrid).

SRES. HIJOS DE D. V. MARTÍNEZ
A D. JULIÁN FERNÁNDEZ
Colmenar Viejo. (Madrid).

D. FELIPE MONTOYA
A SU NOMBRE
Preciados, 4. Madrid.

JUAN PEÑA RICO
(ANTES ALBARRÍN)
Candelario. (Salamanca).
En Madrid, a D. Valentin Bejarano. Palma, 70.

GRACILIANO PÉREZ TABERNERO
A SU NOMBRE
Matilla de los Caños. (Salamanca).

ANTONIO PEREZ SAN FERNANDO
A D. ANTONIO PÉREZ
Villar de los Alamos. (Salamanca).

D. ALPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A SU NOMBRE
García Parrado, 57. Salamanca.

SAMUEL HERMANOS
A SU NOMBRE
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

D. ANDRÉS SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ
A SU NOMBRE
Buznabarba. (Salamanca).

SEMPERE HERMANOS
A SU NOMBRE
León, 25. Madrid.

NOVILLEROS

JUAN GONZÁLEZ, «ALMANSEÑO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

ANGEL NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.
En Sevilla, a D. Antonio Soto. Res, 2

ANTONIO DE LA HABA, «ZURITO»
A D. MANUEL PINEDA
Trajano, 35. Sevilla.

JOSÉ BELMONTE
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EDUARDO PÉREZ «BOGOTÁ»
A D. FRANCISCO LÓPEZ
Farmacia, 8. Madrid.

MARTÍN AGÜERO
A D. ANTOÍN AREZANA
Jacometrezo, 80. Madrid.

RAMIRO ANLLÓ, NACIONAL CHICO
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISPA Y SU BOTONIS
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

Se prohíbe la reproducción de texto, dibujos y fotografías.

Imp. Sáez Hermanos, Norte, 21.
Teléfono num. 17-65. J.-Madrid.